

FRANCISCO DE SAN JOSÉ  
*Arte y reglas de la lengua tagala*

En el partido de Bataan: por Thomas Pinpin  
Tagalo, 1610  
[16], 311 [i.e. 312] p.; 4°  
R/32904

Este ejemplar de la edición príncipe de *Arte y reglas de la lengua tagala* (se conocen dos ediciones posteriores) reúne todos los rasgos atribuidos a los llamados libros raros. Es un ejemplar impreso en Filipinas en el conocido como papel de China o papel de arroz, cuyo soporte plantea importantes retos de conservación dada su extrema fragilidad y su mayor vulnerabilidad frente al ataque de insectos xilófagos. A todo esto hay que sumar el clima y los conflictos de aquellos lejanos lugares, lo que ha contribuido a que se hayan conservado muy pocos ejemplares (tres además de este y alguno de ellos incompleto). Pero además hay que añadir la materia de las obras objetivo de las prensas instaladas pocos años antes de esta impresión en Filipinas, que respondía en primer lugar al conocimiento y difusión de las diversas lenguas autóctonas como paso previo indispensable para la labor de evangelización precisa tras la conquista. Estamos, pues, ante la primera gramática que se conserva en tagalo, una de las lenguas de mayor difusión en el archipiélago, originaria del centro y sur de la isla de Luzón y su capital Manila, que posteriormente se convertiría en lengua oficial.

Francisco Blancas, con nombre religioso Francisco de San José, predicador de la Orden de los Dominicos, fue designado en 1594 cuando residía en Alcalá de Henares para acompañar al padre Aduarte en la misión que le condujo a Filipinas. Con grandes dotes de lingüista acreditadas de antemano, además de buen predicador de sermones, y destinado a la misión de Bataan, comenzó a aprender la lengua tagala, que pronto dominó basándose en los trabajos de fray Juan de la Cruz, uno de los primeros fundadores de la provincia del Santo Rosario de Filipinas. Según el padre Aduarte, «imprimió muchos libros para el bien de los indios tagalos», pero no se han conservado en sus ediciones príncipe sino en reediciones posteriores, lo que añade otro elemento de rareza a esta obra.

Además, el *Arte y reglas de la lengua tagala*, con la que esperaba ayudar a la difusión de esta lengua entre sus correligionarios, ofrece el mérito de ser la primera obra impresa en Bataan por el nativo tagalo Tomás Pinpin, a quien al parecer le habría enseñado las artes de impresión de la época el propio Francisco de San José.

El ejemplar que la Biblioteca Nacional conserva ingresó con la colección del destacado bibliófilo y erudito Antonio Graíño en 1959, después de azarasas negociaciones para su adquisición, y cuyo exlibris podemos apreciar en la hoja de guarda anterior.

Pilar Mezquita Mesa



R/32904, portada